

# Manifestaciones literarias del habla afrocubana: La literatura como fuente dialectal

Kenya C. Dworkin  
Department of Spanish and Portuguese

1. En la historia literaria hispana se ha visto una tentativa de parte de los escritores de crear una fiel representación del habla popular. En el *Cantar de Mio Cid*<sup>1</sup> tanto como en *El Libro de Buen Amor*<sup>2</sup>, en el *Martín Fierro*<sup>3</sup> o en el *Diálogo de la Lengua*<sup>4</sup>, desde las jarchas medievales<sup>5</sup> hasta los versos de la negritud ballagana, estengerana, o arteliana<sup>6</sup> hallamos patentes muestras de lenguaje 'auténtico'.

1.1. Aunque la literatura popularizante no tiene como meta ser una representación científica de datos lingüísticos, constituye, por lo menos, una manifestación de cómo percibían matices dialectales los literatos de una época específica. El escritor, ya sea novelista ya sea poeta, no suele tener la preparación lingüística necesaria para producir una descripción fonética exacta ni tampoco la podrían entender sus lectores, de modo que en general se ve obligado a conformarse con alterar la ortografía, la morfología, el léxico, y la sintaxis del lenguaje estándar para sugerir, digamos alusivamente, la gama de variedades dialectales sociales y geográficas.

1.2. Es necesario decir que aunque el tema de este artículo sea sobre el habla afrohispana, con particularidad el de Cuba, hay que tener presente siempre que algunos de los rasgos que se manifiestan en el habla afrocubana están presentes en el español de personas pocas letradas, hablantes de áreas costeñas en Latinoamérica, o del sur de España, Andalucía. Haremos estas observaciones a lo largo de este informe, señalando cuándo los trueques morfofonémicos son de origen puramente africano (si se sabe de un todo) o si también son cambios que se ven en otras partes del mundo hispánico.

## 2. Presencia africana en América

Antes de iniciar las observaciones de la influencia del habla negro en el español caribeño o costeño, es preciso conocer los antecedentes de los negros en América. Primero, pudiera hacerse una revisión de un sinnúmero de documentos relacionadas con el tráfico de esclavos (1512-1886) entre las Américas, Portugal, y España durante los siglos XV-XIX (Saco). Ya había esclavos de procedencia africana en la Península Ibérica antes de la primera navegación de

Colón, en 1492. Cincuenta años antes llegó a Portugal el primer cargamento de esclavos negros que constaba en un regalo para el Príncipe Enrique; luego pidió que le trajeran más negros porque "así habría más almas que salvar". Esta inicua actividad precisaba la aprobación del Papa que ofreció indulgencias a todos los que estuvieran involucrados en el negocio de traficar esclavos (Fernández de Castro 14-15). Así es que, es en la Península Ibérica y no en las Américas que se institucionalizó la trata de esclavos negros que engendró la economía esclavista de las colonias hispanoamericanas. En la economía de las Antillas y en gran parte de las áreas costeras de las colonias hispanas y portuguesas el negro se vuelve el nuevo 'indígena' al agotarse la población india por enfermedad, exceso de trabajo, y maltrato (13-14).

2.1. Según un estudio publicado por Fernando Ortiz en 1905, las tribus o grupos étnicos representados en la población negra del Caribe eran mayormente los mandingas, gangás, minas, lucumies (yorubas), carabalies, congos (bantú), y en menos cantidad, los ashantis, falas, y yolofes (Ortiz 91-92), o sea, africanos venidos del Sudán, el Congo, Angola, Mozambique, la Sierra Leona, Costa de Marfil, Gana, Nigeria, el Senegal, Gambia, la Guinea portuguesa, Mali, Liberia, el Alto Volta, el Níger, Togo, Dahomay, y parte de la República de Cameroun. Los africanistas Westermann y Bryan calcularon que había unas 173 lenguas africanas representadas en las poblaciones esclavas, la mayoría de ellas del oeste de Africa (López Morales 31).

### 3. Indicios lingüísticos

La influencia mayor de los idiomas africanos en el español y el portugués del Nuevo Mundo fue en el léxico aunque se observa en la morfología y la fonética, también (34-43). Hay más de 1.500 voces africanas en el español relativamente normativo del Caribe y aun más en otras partes de América como Colombia y el Brasil. Desde el siglo XIX se han compilado vocabularios y diccionarios de afronegrismos, a base de encuestas e investigaciones llevadas al cabo por lingüistas y antropólogos<sup>7</sup> y se ha estudiado el lenguaje de negros de ascendencia esclava en Cuba, Puerto Rico, la República Dominicana, Colombia, Panamá, y el Brasil.

3.1. Este trabajo es un estudio preliminar, de modo que, se limitará a los fenómenos fonológicos y morfofonémicos. La primera muestra que quisiera presentar de la representación del habla afrocubana son unas coplas anónimas que aparecieron en un periódico de Matanzas, Cuba, en 1883, transcritas por Antonio Bachiller y Morales (63-68). Humberto López Morales las cita en su libro *Estudios sobre el español de Cuba* como ilustración de la diferencia entre el español de un negro

bozal y el de un negro criollo:<sup>8</sup>

1 Criollo: Venga uté a tomái seivesa  
2 y búquese un compañero,  
3 que hoy se me sobra ei dinero.  
4 En medio de la grandesa,  
5 Dió, mirando mi probesa,  
6 me ha dado una lotería,  
7 y en mi randiante alegría  
8 me ha convertido en poeta;  
9 y aquí está mi papeleta,  
10 que no he cobráo entuavía.

11 Africano: ¡Ah! Si oté no lo cubra,  
12 si oté tovía no fue,  
13 ¿pa qué buca que bebé?  
14 ¿Con qué oté lo va pagá?  
15 Cuando oté lo cubra, anjá,  
16 antonsí ma qui ti muere  
17 bebe oté como oté quiere,  
18 come oté como dan gana,  
19 y durmi oté una semana  
20 ma que lan tempo si piere. (63-68)

3.1.1. López Morales reconoce la carencia de recopilaciones metódicas y el carácter literario de muchos de los textos disponibles. La producción literaria decimonónica, cuyas manifestaciones son en mayor parte novelas y narraciones costumbristas tendría que servir como fuente dialectal. Eso no obstante, los autores de la época lograron en muchos casos una imagen fiel de las diferencias lingüísticas entre el habla de los blancos, bozales, y criollos.

3.2. Por medio de un análisis fonológico de la transcripción de Bachiller y Morales (63-68) y de los idiolectos de los personajes negros en la novela *Cecilia Valdés* (de ahora en adelante *CV*) de Cirilo Villaverde, *Francisco: El Ingenio o las Delicias del Campo* (de ahora en adelante *F*), de Anselmo Suárez y Romero y en la poesía afro-hispana de los siglos XIX y XX<sup>9</sup>, se nos ofrece el siguiente inventario de fenómenos fonológicos y morfofonémicos comunes en muchos de los textos que contienen representaciones de dialectos afrocubanos. Incluyo una interpretación, en prosa, de las observaciones lingüísticas y algunos ejemplos de las coplas anónimas y los textos mencionados para que sean comprensibles dichas advertencias tanto para el 'lingüista' laico como para el perito y el literato, también. Mas para

nuestros propósitos en este artículo no nos concentraremos en la poesía mencionada más arriba sino en las coplas de Bachiller y Morales y los textos *CV* y *F*—al no ser por falta de datos en ellas, entonces en los poemas.

3.2.1. La estructura silábica del habla de los negros en las coplas anteriormente citadas cae dentro de lo que es normal en cuanto a la estructura silábica hispana por regla general (63-68):

$$S \rightarrow (C) (C) (') V (V) \left\{ \begin{array}{l} C \\ V \end{array} \right\}$$

Esta representación simbólica de la estructura silábica del español normativo se interpreta en la siguiente forma: (Lo que apareció entre paréntesis es opcional) Una sílaba puede constar de uno o dos consonantes opcionales y/o uno o dos vocales, la 1<sup>a</sup> opcionalmente tónica y/o una consonante o una vocal final.

3.2.2. En cuanto a los fenómenos morfofonémicos que se pueden observar tanto en el texto de Bachiller y Morales (63-68) como en el de *CV* y *F* (en boca de negros bozales y criollos) y en la poesía afrohispana tenemos las siguientes representaciones simbólicas, las cuales serán aclaradas con ejemplos de los citados textos. Un ejemplo señalado con un asterisco (\*) indicará que el fenómeno indicado no es exclusivamente africano.

(1)

- $\theta \rightarrow s /$  { \* // \_\_\_\_\_ } [a] [En los renglones 1-3, 4: 'seivesa', 'grandesa', 'probesa'.]  
 { \* # \_\_\_\_\_ } [b] [En la línea 11, *CV*, en 'serrao']  
 { \_\_\_\_\_ // } [c] [En la línea 27, página 673, *CV*, en 'Sesil'.]  
 { \_\_\_\_\_ # } [d] [En los dialectos americanos no se encuentra la 'theta' en posición final.]

(O sea, la pronunciación castellana de la 'zeta' o la 'c' ante 'i' o 'e' se vuelve una 'ese' [a] después de pausa, [b] después de final de palabra (el símbolo (#) puede representar tanto el final de una palabra como el final de una sílaba), [c] ante pausa, y [d] ante final de palabra, lo cual es completamente normal en mucho del español americano y peninsular.)

(2)

$\lambda \rightarrow \tilde{n} /$

$\left\{ \begin{array}{l} // \text{---} \\ \# \text{---} \end{array} \right\}$

[a] [Véase López Morales.]

[b] [En la línea 11, página 672, en CV, en 'ñama'.]

(O sea, la 'LL' se convierte en 'eñe' [a] después de pausa o [b] después de final de palabra.)

(3)

$s \rightarrow \emptyset /$

$\left\{ \begin{array}{l} \text{---} \# \\ \text{---} // \end{array} \right\}$

[a] [Renglones 16 y 20: 'ma', 'muere', 'ma'.]

[b] [En los renglones 1, 2, 11-15, 17-19 en 'uté', 'búquese', 'oté', y 'buca'.]

(O sea, la 'ese' se convierte en 'cero fonético' [a] ante final de palabra o [b] ante pausa.)

(4)

$r \rightarrow * \emptyset /$

$\left\{ \begin{array}{l} \text{---} \# \\ \text{---} // \end{array} \right\}$

[a] [Renglones 13, 14 en 'bebe' y 'pagá'.]

[b] [Línea 13, página 632, en CV, en 'desislo'.]

(O sea, la 'ere' se convierte en 'cero fonético' [a] ante final de palabra o [b] ante pausa.)

(5)

$r \rightarrow$

$\left\{ \begin{array}{l} *l \\ i \end{array} \right\} / \text{---} \left\{ \begin{array}{l} \# \\ // \end{array} \right\}$

[a] [En la línea 20, página 630, en CV, en 'sucedel'.]

[b] [En el renglón 1 en 'tomai' y 'seivesa'.]

(O sea, la 'ere' se convierte en 'ele' [a] o 'i' [b] antes de final de palabra o pausa.)

(6)

$l \rightarrow$

$\left\{ \begin{array}{l} *r \\ i \end{array} \right\} / \text{---} \left\{ \begin{array}{l} \# \\ // \end{array} \right\}$

[a] [En el renglón 3 en 'ei'.]

[b] [En la línea 20, página 631, en CV, en 'colte'.]

(O sea, la 'ele' se convierte en 'ere' [a] o 'i' [b] antes de final de

palabra o pausa.)

(7)

$d \rightarrow \emptyset / *v \# \text{ \_\_\_\_\_\_ } v$  [En los renglones 10 y 12 en 'cobrao', 'entuavía', y 'tovia'.]

(O sea, la 'd' se convierte en 'cero fonético' cuando ocurre en posición intervocálica a final de sílaba, lo cual ocurre en muchos variantes del español en América y España.)

(8)

$\emptyset \rightarrow h / \text{ \_\_\_\_\_\_ } \#$  [N/A en todas las fuentes consultadas, primarias y secundarias. López Morales no provee ni un ejemplo de este fenómeno en su texto.]

(Yo añadiría esta observación que olvidó López Morales):

$\emptyset \rightarrow h / \left\{ \begin{array}{l} \# \text{ \_\_\_\_\_\_ } \\ // \text{ \_\_\_\_\_\_ } \end{array} \right\}$  [En la línea 9, página 560, en CV, en 'juye'.]  
[En la línea 13, página 487, en CV, en 'rempuja'.]

(O sea, el 'cero fonético' se convierte en una 'hache' aspirada.)

(9)

$\lambda \rightarrow \text{ɰ} / \left\{ \begin{array}{l} // \text{ \_\_\_\_\_\_ } \\ \# \text{ \_\_\_\_\_\_ } \\ v\# \text{ \_\_\_\_\_\_ } v \end{array} \right\}$  [N/A en todas las fuentes consultadas, primarias y secundarias. López Morales no provee ni un ejemplo de este fenómeno en su texto.]

(O sea, la 'LL' castellana se palataliza.)

(10)

$d \rightarrow r / \left\{ \begin{array}{l} // \text{ \_\_\_\_\_\_ } \\ \# \text{ \_\_\_\_\_\_ } \\ v\# \text{ \_\_\_\_\_\_ } v \end{array} \right\}$  [a] [Ruiz del Vizo "La Oberiencia Filia," título y renglón 32.]  
[b] [Ibid. y en el primer renglón, en 'richo'.]  
[c] [Ibid: en el renglón 20, en 'sucerió'.]

(O sea, la 'd' se convierte en 'ere' [a] después de pausa, [b] después de final de sílaba, y [c] en posición intervocálica a final de sílaba.)

3.2.3. La regla que se podría formular sobre el vocalismo, la cual podría constar de la regla fonológica (11) del grupo anterior de diez (véase arriba) en cuanto a la representación del vocalismo en los textos de Bachiller y Morales y también en los demás sería la siguiente:

(') V →	{ {i} o {e} }	[a] [En renglón 16 en 'qui' y 'ti'.]
	{ {o} o {u} }	[b] [En renglones 10-12, 14-19: 'entuavía', 'oté', 'cubra'.]
	{ {a} o {e} }	[c] [En renglones 15-18 'cubra', 'antonsi', 'quiere', 'dan'.]

(O sea, hay alternancia o vacilación entre las vocales 'i' y 'e', 'o' o 'u', y 'a' y 'e', séanse vocales átonas, sin acentuación, o tónicas, con acentuación.)

3.3. Algunas observaciones morfofonémicas que no hizo López Morales en cuanto a las coplas anteriormente citadas o que yo he hecho en mis estudios de las novelas cubanas antiesclavistas del siglo XIX son:

- \*a) metátesis de 'r/o' en 'probresa' (en el renglón 5).
- \*b) inserción de una 'n' por analogía en 'randiante' en el renglón 7, lo cual no es poco común en el español iletrado.
- \*c) la voz 'entuavía' en el renglón 10, si no tuviese el trueque de la 'u > o', representaría un arcaísmo todavía empleado por personas poco instruídas.
- \*d) el uso de 'anjá' en el renglón 15 es una forma antillana, colombiana y venezolana de la voz 'ajá', la cual es más estándar.
- \*e) la inserción de una 's' en los verbos del pretérito en segunda persona, por analogía. [En la línea 8, página 616, CV, en 'aprendistes'.]
- \*f) el uso de 'mos' como señal de primera persona plural pronominal. [En CV, en la línea 7, página 672, en 'mosotro'.]
- \*g) el uso de 'nos' como señal de primera persona plural verbal. [En CV, en la línea 8, página 639, en 'habianos'.]

#### 4. Las novelas anti-esclavistas del siglo XIX de Cuba

Se puede apreciar bien el papel del lenguaje en las novelas CV, por Cirilo Villaverde (escrita en Cuba en 1839) y F, por Anselmo Suárez y Romero (escrita en 1839 en Cuba pero no publicada en ella por su crítica y material tan sumamente fuerte). Ambas fueron publicadas en 1882 y 1880, respectivamente, en Nueva York). Los dos escritores emplearon muchísimo el lenguaje 'auténtico', aunque Suárez y Romero lo usa en menos cantidad por la ausencia de diálogo en su obra. Es importante notar que ambos autores vivieron en ingenios durante alguna parte de su vida.

4.1. Había dos novelas más por el estilo, Sab, de la cubana románticista Gertrudis Gómez de Avellaneda (escrita en 1838 pero publicada en 1841) y El Negro Francisco, por otro cubano, Antonio Zambrana (escrita y publicada en Chile en 1873). Sin embargo, estas dos

novelas no sirven nuestros propósitos de observar el dialecto representado en la literatura ya que no recurren en lo más mínimo a la representación del lenguaje 'auténtico', lo cual puede disminuirles su verosimilitud como novelas costumbristas y antiesclavistas.

## 5. Conclusión

Este informe ha destacado en una forma prelude los lazos que existen entre la dialectología y la literatura costumbrista o de tema negro. Se han visto ejemplos de esfuerzos, tanto por literarios como por lingüistas, de representar por medio de sus respectivos recursos la dialectología afrocubana.

Mi próxima investigación, la cual será una continuación de esta, hará observaciones sobre los rasgos morfológicos y sintácticos que se pueden estudiar usando la misma materia que se usó para ésta. Después habrá que examinarse el léxico de origen africano en el habla afrocubana. Desde luego, todo esto a propósito de afirmar o negar la autenticidad del lenguaje literario basado en observaciones lingüísticas no entendidas u observadas.

Este conjunto de elementos nos permitirá concentrarnos en por qué ciertos autores han recurrido a lealdad dialectal y otros no. ¿Fueron motivos solamente puristas o fueron sociopolíticos? ¿Cuán grande es el poder de la lengua y a qué propósitos se puede aplicar?

Tanto el lingüista no puede dejarse fuera del campo literario ni el literario del lenguaje. Existe el nexo entre los dos campos y es necesario, en cuestiones de dialecto o lenguaje popular, que se estudien juntos, de modo que el lingüista pueda contribuir a la comprensión de la literatura y su propósito igual que el escritor tiene una fuente riquísima en el lingüista. La lingüística y la literatura: dos manifestaciones de nuestra lengua, su uso y su importancia.

## NOTAS

<sup>1</sup> Hablan árabe Minaya Albar Fáñez y El Cid Roy Díaz:

—¿Ides vos, Minaya, a Castiella la gentil? A nuestro amigos bien les podedes dezir: 'Dios nos valió e ven iemos la lid.

A la tornada, si nos falláredes aquí; Si non, do sopiéredes que somos, indos conseguir. Por lanças e por espadas avemos de guarir, si non, en esta tierra angosta non podriemos bivir.

—"E commo yo cuedo, a ir nos avremos d'aquí." (1; tiradas 43, 152)

<sup>2</sup> Háblale una serrana al arcipreste: "...yo só la chata rezia que a los omnes ata." (estrofa 952); Háblale otra serrana al arcipreste: "Seméjasmé," diz, "sandío, que así te conbidas, non te lleg[u]jes a mí, ante te lo comidas, sinón yo te faréque mi cayada midas. Si en llano te cojo, bien tarde la olvidas" (976). De nuevo habla una serrana con

pagada. Non hay mercadero bueno sin dinero e yo non me pago del que non da algo, nin le dó la posada. Nunca de omenaje pagan ostalaje; por dineros faze omne cuanto plaze, cosa es provada."

<sup>3</sup> Habla Martín Fierro: "Nací como nace el peje | en el fondo de la mar; naides me puede quitar | aquello que Dios me dio: lo que al mundo truje yo | del mundo lo he de llevar". (69.85-90)

"Yo me arrecosté a un horcón | dando tiempo a que pagaran | y poniendo güena cara | estuve haciéndome el poyo | a esperar que me llamaran | para recibir mi boyo. | Pero ahí me pude quedar | pegao pa siempre al horcón; ya era casi la oración | y ninguno me llamaba; la cosa se me ñublaba | y me dentró comezón." (87.727-38)

<sup>4</sup> El *Diálogo de la lengua* es una defensa y apología de la lengua vulgar castellana en las cuales están involucrados los cuatro personajes: Marcio, Valdés, Coriolana y Pacheco. Hablando del libro de *Amadís de Gaula* :

Valdés:

En que, dexando aparte la ortografía, en la qual muchas veze peca, en la declaración que hace de los vocablos castellanos en los latinos se engaña tantas vezes, que sois forçado a creer una de dos cosas, o que no entendía la verdadera significación del latín, y ésta es la que yo menos creo, o que no alcan ava la del castellano, y éssa podría ser, porque él era de Andalucía, donde la lengua no stá muy pura.

Pacheco:

Apenas puedo creer esso que me dezís, porque a hombres muy señalados en letras he oído dezir todo lo contrario.

Valdés:

Si no lo queréis creer, id a mirarlo, y hallaréis que por aldeano dize vicinus , por brío en costumbres morositas, por cecear y ceceoso balbutire y balbus , por lo ano lascivus, por malherir deligere, . . . (42)

5

"Tant' amâre, tant' amâre,  
habib, tant' amâre,  
enfermíron welyos nídios  
e dólen tan mále" (Stern 10)

(En la jarcha que va a continuación se da: 1. la transcripción en caracteres latinos de las jarchas tal y como aparecen en los manuscritos (obsérvese la ausencia de vocales); 2. la lectura propuesta; 3. la traducción al castellano moderno)

"bys mw qrgwn dmyb  
y' rb ss mtrnd  
tn m'l mdwlyd llhbyb  
'nfrmw y'd kwnd snrd.

Vaisse (?) meu corajon de mib  
ya rabbi si se me tornrad  
Tan mal me doled 'l-habib  
enfermo yed cuand sanarad.

Mi corazón se me va de mí,  
oh señor, ¿acaso a mí tornará?  
¿Cuán fuerte es mi dolor por el amado!  
Enfermo está, ¿cuándo sanará? (Stern 10)

<sup>6</sup> Emilio Ballagas, nacido en Cuba en 1912, empezó a publicar su poesía negra en los años 30. Sigue un trozo de un poema llamado "Comparsa habanera", publicado en Cuadernos de poesía negra (1934). Es importante fijarse en el uso abundante de la 'jitanjáfora' (palabras complicadas inventadas, acuñadas por Mariano Brull, poeta cubano de la escuela dadaísta) en su deseo de captar un sonido 'africano':

#### COMPARSA HABANERA

La comparsa del farol  
(bamba venibamba bo)  
pasa tocando el tambor.  
¡Los diablitos de la sangre  
se encienden en ron y sol!

"A'ora verá como yo no yoro.  
(Jámale la calimbanyé...)  
Y'ora verá como yombondombo.  
(Jálame la cumbumbanyé...)" (Ruiz del Vizo 34-36)

Rafaél Estenger, nació en Santiago de Cuba, en 1899. En 1928-31 escribe en La Habana *Orbita* de la poesía afrocubana, publicada en la capital en 1938. Lo que sigue es un trozo de su poema "Coloquio":

#### COLOQUIO

Arrunyémbere-caua,  
arrunyémbere-ca.

—No sea vulgá , mi'ja Etreya;  
no baile la rumba ma.  
Ya ere toítica una dama;  
ya ere Maetra Nolma.  
Lo blanco van a reisse  
solo de vette bailá.

Arrunyémbere-caua,  
arrunyémbere-ca. (Ruiz de Vizo 70-71)

Jorge Artel, nacido en Cartagenas de Indias, Colombia, en 1909, se considera como uno de los cultivadores de la poesía negra en dicho país. En 'BULLERENGUE', se puede observar como imita el poeta el habla negra de su país natal:

#### BULLERENGUE

Si yo fuera tambó,  
mi negra,  
sonara na ma pa ti.  
Si maraca fuera yo,  
sonara solo pa ti,  
pa ti, maraca y tambó,  
pa ti, mi negra, pa ti.  
Quisiera bobbebme gaita  
y sona no ma pa ti,  
pa ti, solita, pa ti,  
pa ti, mi negra, pa ti. (Ruiz del Vizo 126-127)

<sup>7</sup> Entre ellos Alvarez Nazario, Fernando Ortíz, A. Ramos, Esteban Pichardo, M. Pérez Beato, Siegfried Muller, Peter Ladefoged, F. Migeod y W. Hugh, Maurice Delafosse, Malcolm Guthrie, Alice Werner, H. Jungrathmayr, Gabriel Kwaoui Johnson, Liliás Homburger, J. H. Greenberg, R. Bryan, Peter M. Weil, Antoine Meillet y M. Cohen, George F. von Ostermann, P. E. H. Hair, J. M. Stewart, J. M. Moreira, F. Wioland y M. Calvet, Kawme Arhin, Edgar Gregersen, Mauricio Swadesh, C. Painter, Daniel Dalby, E. Norris, C. M. Doke, y Lydia Cabrera, para mencionar sólo a algunos.

<sup>8</sup> Se llamaban 'criollos' los blancos nacidos en la isla y también a los negros esclavos nacidos en Cuba, de modo que el término 'criollo' se refiere simplemente a una persona nacida en Cuba de antecedentes extranjeros. Habíase que incluir el color de la persona o cierto contexto para saber de qué 'criollo' específicamente se trataba. Negros 'bozales' decíaseles a los negros nacidos en África y traídos después de mayores, de modo que su español era muy desaliñado.

<sup>9</sup> Poesía de poetas como Emilio Ballagas (Cuba 1912-1945), Vicente Gómez Kent (Cuba 1915- ), Marcelino Arozarena (Cuba), Rafaél Esténger (Cuba 1899- ), Luis Palés Matos (La Ciudad Bruja, Guayama, Puerto Rico 1898-1959), Candelario Obeso (Mampós, Colombia 1849-1884), y muchos otros. Los poemas que se escogerán para el propósito de este artículo no serán necesariamente sólo los que tengan tema negro sino los que ejemplifiquen el uso del lenguaje para representar el habla negra.

## OBRAS CITADAS

- Fernández de Castro, José A. *Tema negro en las letras de Cuba (1608-1935)*. La Habana: Ediciones Mirador, 1935.
- Fernández, José. *Martín Fierro*. Ed. Horacio Jorge Becco. 4a edición. Buenos Aires: Huemul, 1974.
- Gómez de Avellaneda, Gertrudis. *Sab*. La Habana: P. Fernández, 1951.
- López Morales, Humberto. *Estudios sobre el español de Cuba*. Long Island City: Las Américas, 1971.
- Ortíz, Fernando. "Procedencia de los negros de Cuba." *Cuba y América* 20 (1905). *Poema de mio Cid*. Ed. Ramón Menéndez Pidal. 6a edición. Madrid: Espasa Calpe, 1951.
- Ruiz del Vizo, Hortensia. *Poesía negra del caribe y otras áreas*. Miami: Ediciones Universal, 1972.
- Ruiz, Juan, Arcipreste de Hita. *El libro de buen amor*. Ed. Antonio N. Sahareas. University Park: The Pennsylvania State University Press, 1978.
- Saco, José Antonio. *Historia de la esclavitud de la raza africana en el nuevo mundo y en especial en los países americo-hispanos*. La Habana: Cultural, 1938.
- Stern, S. M. *Les chansons mozarabes: les vers finaux (kharjas) en espagnol dans les muwashshahs arabes et hebreux*. 2a edición. Palermo: U. Manfredo, 1953.
- Suárez y Romero, Francisco. *El ingenio o las delicias del campo*. New York: Néstor Ponce de León, 1880.
- Valdés, Juan de. *Dialogo de la lengua*. Ed. Antonio Comas. Barcelona: Bruguera, 1972.
- Villaverde, Cirilo. *Cecilia Valdés o la loma del ángel*. La Habana: Lex, 1953.
- Zambrana, Antonio. *El negro Francisco*. La Habana: P. Fernández, 1951.